

LUZ Y VIDA

PERIODICO OBRERO DE PROPAGANDA LIBERTARIA

Se publica cada mes por erogaciones voluntarias i se reparte gratuitamente

DIRECCION: CASILLA 62

Ha! una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad

Luz para nuestros
cerebros oscurecidos
por la ignorancia.

Vida para nues-
tros cuerpos agobia-
dos por la miseria.

AÑO III

ANTOFAGASTA (CHILE), JULIO DE 1910.

N.º 24

La revolucion de Julio

El tiempo, en su veloz e incesante, carrera, nos ha alejado ya un año de aquel grandioso movimiento de rebelion, que surgió espontáneo en Barcelona, al impulso de una idea jenerosa, de un sentimiento noble, cual era evitar los desastres de una guerra injusta como la de Africa.

El pueblo español, tradicionalmente altivo i valiente, que en distintas ocasiones se habia sacrificado por una patria que pagó mui mal sus servicios, ahora se negaba a servir de carne de cañon, porque razonaba que no era lógico que los pobres tuvieran el triste deber de defender los intereses de los ricos.

Así fué como el 18 de Julio de 1909, cuando las tropas de la guarnicion, a las cuales se habian incorporado todos los reservistas, se preparaban a embarcarse con destino a Melilla, ese mismo pueblo se presentó airado a impedirlo.

Las madres, hijas, esposas i hermanas de los que se dirijian al Africa, asidos de ellos, les gritaban, primero en tono de súplica, despues en son de amenaza: «Tirad los fusiles. Resistid contra la orden de embarque. O todos o ninguno. Viva la igualdad. Volveos a casa».

Desde ese momento la rebelion se extendió por toda Barcelona i sus alrededores, pidiendo la cesacion de una guerra que se preteia de defender la dignidad nacional, sólo se iba a resguardar las minas de cobre que la burguesia española posee en el Rif.

Mui pronto la revolucion, avanzando como arrulladora ola, se vió dueña de la situacion i hasta hubo un momento en que se pensó en la República.

Pero luego la reaccion, cobrando bríos con el refuerzo de nuevas tropas, volvió a imponerse, ahogando con sangre la rebelion que habia nacido acariciada por un rasgo de altruismo.

Venció, pues, la fuerza bruta trayendo como terrible corolario, persecuciones, prisiones, fusilamientos, destierros i deportaciones de los que habian tomado parte en el movimiento i tambien de los que no se habian metido en nada.

Aquí surge una pregunta: ¿la repression feroz que ejercitaron los reaccionarios, venció para siempre el espíritu revolucionario de las masas españolas?

Nó; porque la rebeldia no se doma con la fuerza, ni se mata la idea con cañones i metrallas. Lo prueba así el ardor con que la propaganda ha vuelto en España.

Salvajismo burgues

El autócrata Pedro Montt debe estar de plácemes.

A pesar de las jestionones de individuos caritativos que intercedieron para que se perdonara la vida al desventurado Guillermo Beckert, su majestad impertérrito exclamaba que se cumpliría la lei i que Beckert seria fusilado.

Qué otra cosa podia esperarse de un individuo que por antecedentes atávicos es cruel é inhumano?

La prensa burguesa, con la hipocresía que la caracteriza, jamas tiene conmiseracion con el desgraciado que cae en manos de lo que llaman justicia. Con Emilio Dubois su proceder fué idéntico. Esa prensa vociferaba esterminio i destruccion contra el infeliz encarcelado.

«La Reforma», órgano de los obreros, era el único diario que tenia palabras de conmiseracion con el perseguido.

Pedro Montt, con su ferocidad africana, hizo inmolarse al infeliz de la misma manera en que ha procedido en el proceso Beckert.

Las víctimas del patíbulo han sido numerosas durante la administracion del tercer Montt.

Montt nombre funesto: El primer presidente de ese apellido subió al poder sobre montones de cadáveres, el segundo subió despues de la guerra civil de 1891 sobre montones de cadáveres tambien i en medio de los alaridos de desesperacion de los caidos a quienes habian saqueado sus casas i dejado en la mayor miseria.

Ahora el tercer presidente de ese infame apellido Montt, para hacer honor a sus antecedentes de inquisidor, hace fusilar cada seis meses, por lo menos, un preso para satisfacer su ferocidad africana. Hace ametrallar por centenares infelices trabajadores i se apronta para gastar millones en festejar a su gran amigo Figueroa Alcorta, el burgues argentino perseguidor de los anarquistas i socialistas.

Para este individuo siniestro fué indispensable iniciar el centenario de lo que llaman independencia de Chile con un sacrificio humano i mandó fusilar a Beckert.

La bárbara pena de muerte, resabio de los tiempos de la Inquisicion, es el colmo de la crueldad. Es la esencia del salvajismo burgues. Matar a un individuo a pausas dejándolo en capilla cinco dias despues de haberle hecho saborear todas las amarguras con que esta sociedad infame atormenta a los que ella califica como delinquentes, es el non plus ultra de lo inhumano.

El patíbulo es institucion burguesa; destruirlo es un progreso. Francisco Bilbao decia, refiriéndose al patíbulo: «Aparato erijido por el miedo hasta cuando tendras adoradores?»

ORSINI.

A todos los trabajadores de la Tierra

La Federacion G. R. del Uruguay

Un deber de compañerismo nos trae la pluma a la mano para imponer a todos los productores de la tierra, de las infamias, crímenes, robos, saqueos, violaciones e incendios perpetrados por las autoridades del gobierno de la República Argentina i el elemento aristocrático estudiantil, contra i en perjuicio de los obreros del pueblo de Buenos Aires.

La Federacion Obrera Regional Argentina, en vísperas de la conmemoracion de las fiestas del centenario, consideró una blasfemia que ese se festejara estando en vigor una lei en pugna con los principios democráticos que encarna el régimen republicano.

A este efecto, pasó la institucion mentada una nota al gobierno federal, exigiéndole la inmediata derogacion de la lei de residencia por atentar contra las garantías individuales que acuerda la constitucion nacional, i de no ser atendida declarárase, para el 18 de Mayo, la huelga jeneral hasta el logro del fin perseguido.

El gobierno no se hizo esperar en dar a conocer su actitud. De inmediato redujo a prision, asaltando la morada de los obreros, a los mas activos compañeros, los apaleó brutalmente i siguen presos.

A la obra de la policia se asoció i agregó el elemento, aristocrático estudiantil i asaltaron los talleres tipográficos de nuestros dos diarios *La Batalla* i *La Protesta*, incendiándolos i llevando como trofeos de gloria los restos de lo que llevara luz al pueblo.

Saquearon las escuelas racionalistas, bibliotecas i locales obreros i el diario socialista *La Vanguardia*. Destruyeron varios establecimientos públicos, que servian de tertulias a los obreros. Incendiaron la libreria de Fueyo, hiriendo a éste i familia. saquearon tambien el barrio ruso i, en su obra destructora, en nombre del orden social, de la lei i de la patria, fueron violadas doncellas, atropelladas las madres i pisoteadas las criaturas de proletarios por el botín de potro que calza la dorada burguesia argentina.

En plena vía pública cantando el himno nacional, eran apaleados los extranjeros i asesinados los obreros cono-

cidos por sus ideas filosóficas del nuevo verbo redentor.

Cientos de hogares obreros se hallan envueltos en la mas espantosa miseria i abandono, ignorándose el paradero de los padres, de los hermanos, en fin: los mayores que no se someten a la brutal tiranía que pesa sobre el pueblo argentino.

Un deber de solidaridad obliga a todos los obreros de la tierra a imponerse de la anormalidad existente en la Argentina, que caracteriza un gobierno de locos que se ampara en el puñal, en la tea i en la capa del bandido, para asesinar a la libertad de pensamiento, de palabra, de pensar i de reunion, confeccionando una legislación de defensa social que da por tierra con todos los principios democráticos de la República Federal.

Todo lo relatado se oculta en el mandato militar del estado de sitio i la prensa burguesa del extranjero lo silencio merced al concubinato que ejerce con los explotadores del pueblo.

I nosotros que nada nos amedrenta, ni la persecucion, ni la carcel, ni el puñal de los mercenarios, lo damos a la publicidad para que se juzgue i resuelva en consecuencia contra el gobierno despota del gran pueblo argentino.

Terminamos rogando a toda la prensa obrera i libertaria defensora de la libertad del pueblo a que trascriba el presente, para la divulgación de hechos tan vergosozos habidos en plena vida republicana.

Por el Consejo Federal.

FRANCISCO Córney.

Montevideo, Junio de 1910.

Un sueño

(Dedicado a mi amigo i compañero Mujica.)

Rendido por la larga i penosa faena cotidiana a que los obreros, como terrible maldicion, estan sometidos para proporcionarse el diario sosten, me quedé dormido una noche i soñaba:

Era una niña bella, i mas que bella, de nobles sentimientos humanitarios a quien amaba yo con loca pasion i por quien era correspondido con sinceridad.

Un día la encontré triste i pensativa, i al preguntarle la causa me dijo:

—Sabes tú que yo te quiero con toda mi alma; pero me apena el saber que eres anarquista, que perteneces a esa banda de malhechores que pretenden el reparto de la fortuna de los ricos i que para conseguir esto, recurren a todos los medios abominables desde el puñal a la dinamita. Eso me horroriza. Quisiera huir lejos, muy lejos, de semejantes personas.

Cómo puedo yo querer a los anarquistas q' sin q' les tiemble la mano, arrojan bombas al paso de un presidente o de un rei, ultimando no solo a éstos, sino tambien a muchos inocentes, yo que amo a la humanidad i deseo el bienestar i la felicidad de todos los desheredados de la fortuna como yo; que anhelo que cesen esos estúpidos odios de patria a patria que acarrear cruentas guerras; i que aspiro a inculcar en todos los cerebros el amor universal?

—Oh, niña bella i virtuosa, escucha.

me: entre tus sentimientos i mis ideas anarquistas hai mucho de semejanza i veras que «no es el leon tan fiero como lo pintan».

Nosotros, los anarquistas, tambien amamos a la humanidad i nos sacrificamos por ella; el bienestar i la felicidad de los desheredados, siendo nuestro bienestar i nuestra felicidad, la deseamos con todo el entusiasmo de nuestras convicciones; trabajamos sin cesar por concluir con esas luchas sangrientas llamadas guerras; nosotros mejor que nadie, comprendemos la necesidad del amor universal.

No queremos gobernar ni ser gobernados, evitando con esto la imposición de leyes opresoras con que hoy nos agobian; propendemos por la educación racional, hacer hombres aptos i útiles para la sociedad i no seres con cerebros atrofiados con prejuicios patrióticos i farsas religiosas; queremos destruir la justicia actual que castiga al hambriento i corona al poderoso; no queremos por mas tiempo mantener a tanto zángano como son los capitalistas, los soldados i los frailes; queremos borrar todas las fronteras, que el egoismo de los hombres ha creado, i echar al fuego todos los trapos de colores, que con el nombre de banderas, dividen a la humanidad; queremos en fin, la íntegra libertad del ser humano.

—Pero, ¿i los atentados?

—Son obras individuales, de las cuales no es responsable la colectividad, provocados por la tiranía i las injusticias de los arriba i la miseria que reina en los de abajo. Supongamos un hombre perseguido por sus ideas anarquistas que busca trabajo sin encontrarlo, i que tiene compañera e hijos a quienes mantener; mientras ve pasar a su lado a señores satisfechos, que siendo talvez estafadores se encubren con el nombre de prósperos banqueros, se pasean libres, gozan distinciones, todos se descubren a su paso, el gobierno les ampara i les llena de honores; i él, el anarquista es encarcelado, se le asedia por el hambre, i cuando pretende rebelarse le ponen la fuerza bruta al frente, entonces piensa que entre vivir muriendo i morir matando preferible es lo segundo i mata. Verdad es que en estos actos pecan inocentes i culpables; pero los primeros evitarián las terribles consecuencias de los atentados absteniéndose de ir a aclamar a quienes mas bien debían execrar, por ser ellos los principales sostenedores del actual orden de cosas.

—¿Entonces sois vosotros muy al contrario de lo que a mi me han dicho de los anarquistas?

—Indudablemente, inocente niña.

—En ese caso me congratulo en amar a un hombre que profesa tan bellas ideas i maldigo al que, de mala fé, queria inculcarme odio a la Anarquía i a sus propagandistas. Perdóname si te he ofendido profanando tan sublime perfección del pensamiento humano. En adelante, puedes contar con un nuevo adepto mas a tan hermosa doctrina.

En esto recordé, i al volver a la realidad de la vida, deploré que el sueño no hubiera sido verdad.

M. M.

Palabras

Señores, bien lo sabeis, soi anarquista i me envanezco de declararlo, sino por otra cosa, por molestarlos. Porque vosotros odiáis al anarquista viéndolo en él al enemigo irreductible, al enemigo a quien, todos juntos, no tenéis bastante dinero para comprar; el enemigo a quien no podeis doblegar bajo el peso de ninguna lei i que hasta en la báscula de la guillotina o ante las negras bocas de los fusiles, encuentra siempre una palabra, un jesto, para dejarlos como herencia, despues de muerto, su sarcasmo i su amenaza; una amenaza que no podeis definir; un sarcasmo que os turbará como remordimiento i que quedará...

Si señores, yo soi anarquista por molestarlos sino por otra cosa... Porque confieso que, en esta hora, en este momento, me seria difícil rebelarme contra vosotros en nombre de un partido o de una doctrina... porque el partido se confunde con la vileza actual i la doctrina, a merced hoy de convulsiones i de fosilizados, ha perdido toda serenidad crítica, todo aspecto renovador.

Permitidme pues, que me revele contra vosotros, como anarquista, porque esto no os agrada i tambien como individuo que os desprecia i que se avergüenza de pertenecer a vuestra especie, porque así me place.

Sois mis enemigos i yo soi enemigo vuestro

Esto está en el orden natural. ¿Por qué? Quiza no sea superfluo decirlo ni repetirlo. Representais un conjunto de intereses i aspiraciones que aplastan mi individualidad. Todo lo que de vosotros emana se resuelve para mi en opresion.

Vuestra lei me rodea de fórmulas de una moral que todo me lo niega.

Vuestro orden me esclaviza i me hace un autómata.

Vuestra religion me impone renuncias tan inconcebibles, que una bestia se avergonzaria de practicarlas.

Vuestra patria es para mi un árbol que debo cultivar i fecundar con mi sudor i defender con mi cuerpo, sin tener el más mínimo derecho a gozar de los frutos que este árbol pueda producir.

I aun hai mas.

Vosotros lo teneis todo, yo nada. Cualquier deseo vuestro se convierte en hecho. Casi siempre, mi voluntad más pequeña se reduce a un sueño.

De un capricho vuestro podeis hacer lei i a mi no me queda mas que someterme a vuestro capricho. I bien, todo se acabó. Tambien la paciencia tiene su límite, tambien los esclavos tienen su amor propio.

Llega la hora en que uno no puede mas

Señores, yo no quiero morir sofocado por vuestro peso, por vuestra roña.

Es indiscutible que no puedo suprimiros a todos. Pero puedo muy bien insultaros a todos, reirme de vosotros, de vuestro dios, de vuestra sociedad, de vuestro orgullo, de vuestro honor, de vuestra sabiduría.

Pero puedo arrojaros en vuestra misma cara, todo mi desprecio, por vuestra

cosas sagradas, puedo escupir en el tinero en que vuestros leguleyos mojan la pluma para codificar vuestras leyes.

I si esto os molesta, me considero dichoso, como anarquista i como hombre ¡Oh! ¿no me mirais con temor? ¿Qué podeis vosotros contra mí? Mucho i nada. Podeis encarcelarme. ¿I qué? Basta que vuestro carcelero no me vea triste ni un momento para quedar vengado i para que comprendais toda la impotencia de vuestra fuerza.

Porque sois fuertes. Esto no lo niego. En un mundo de ciegos, el tuerto seria el padre eterno. Pero ¿qué seria de él si todos los ciegos recuperasen la vista? Ahora sois los mas fuertes porque os circunda un mundo de imbéciles, de ineptos, de incapaces, de pusilánimes.

Pero yo no me siento de la misma naturaleza que esa monton de estúpidos que os rodea. Yo soi anarquista i soi hombre. Direis: estamos dispuestos a hacer paz contigo; pasa a nuestro lado.

No, no me pasaré.

¿Por qué?

Porque me daís asco, porque sobre todo sois ridiculos i vacios. Pareceis algo i no sois nada. El vulgo tiene miedo de los fantasmas i vosotros no sois mas que fantasmas. Dentro de vuestra roña no hai nada, sois gigantescos, pero en apariencia.

¿Vuestros grandes hombres? ¡Brava cosa! A vuestros héroes del comercio i de la Bolsa y prefiero un ratero o un bandido. Este juega su vida. Vosotros el dinero de los demás. Vuestros hombres de la diplomacia me hacen reir. En la plaza pública hai charlatanes mas inteligentes que ellos. ¡Vuestros soldados valerosos, vuestros impávidos jenerales! Un mozo de corbel los pondrian en fuga a puntapiés. ¿Qué os queda? Vuestros mujeres i vuestras hijas?

Su virginidad es a base de específicos i su pudor todo finjimiento. No se si trabajan mejor o peor que las prostitutas, pero si es cierto que no valen mas que ellas.

¿Qué queda de vuestra superioridad? Para mí, nada. No habeis producido ninguna obra de arte i jamas un jenio ha sido fecundado en la panza de vuestras mujeres. Si tieneis museos es porque los habeis comprado o robado.

Si hai un libro que os alabe i os defiende, es porque hubo un miserable que teniendo demasiada hambre o demasiada poca dignidad i no teniendo otra cosa que vender, vendió su pluma.

Pero no todos, aun teniendo hambre, han perdido la dignidad de sí mismos.

Yo por ejemplo, esta pluma que traza insultos contra vosotros, no la venderé nunca. Si no pudiese hacer de ella una aguja para clavárosela en los ojos, la echaria al fuego; pero venderla, jamas. Porque no mereceris ni aun tener un servidor. Si tuviereis algo grande o algo hermoso, se comprenderia q' se os ofreciese una vida o una inteligencia. Pero en vosotros no hai nada, solo roña, solo estiércol.

Así pues, los que se os prostituyen no son mas que los viles, los bastardos. Hai algo de vosotros en ellos, algo de vuestra basura.

—Palabras—murmuráreis.

Seguramente, palabras. Pero tambien las palabras hacen daño i turban la digestion.

Ademas, vosotros que sois cristianos i que conoceis el evangelio de Juan, no podeis ignorar que, **en el principio era verbo i que el verbo se hizo carne.**

G. DIAMANI.

La mujer

No a la bella del Bosque Dormido, no al ensueño quimérico del adolescente, no a Vénus o a Minerva, la Ciencia Social ha cantado. No son ellas las diosas de la Suprema Razon, de la que ha arrojado a los reyes de sus solios i al clero de sus templos.

Es a la mujer madre, a la mujer hija, a la mujer esposa: a la mujer irredenta.

La mujer será esclava mientras existan leyes inspiradas en la legislación romana, la mujer será esclava mientras el hombre sea un ébrio, mientras las multitudes inconscientes entreguen sus esfuerzos sin combatir al poderoso capitalista; mientras la ignorancia como lápida de plomo pese sobre las jeneraciones venideras; mientras exista la tiranía, la religion y todas las mentiras y abusos sobre que se basa la actual sociedad.

¿A qué llamais caridad cristiana?

¿Al lujo deslumbrador de los señores que ceden como limosna la milésima parte de sus riquezas para dar un pedazo de pan a las mujeres, hambrientas y desnudas, madres las mas veces, que salen sollozando por las puertas escusadas de sus palacios?

¿A qué llamais sacerdotes?

¿A hombres disfrazados de mujeres, de palabra insinuante i reposada, que durante largos años han estudiado los métodos de sujeción?

¿A los que se han adueñado del corazon sensible i delicado de vuestras madres, hermanas e hijas; que profanan en nombre de un Dios anónimo i vengativo, el santo pudor de sus almas, desnudando tranquilamente sus conciencias i derribando las imágenes de sus ilusiones candorosas i sencillas?

¿A qué llamais hábiles gobernantes?

¿A los modernos discípulos de Epicuro, a los puercos condecorados con altas dignidades religiosas, civiles o militares, a esa oligarquía rastrera i sin alma, que hace el reparto de los bienes de la comunidad; que se procura negociados escandalosos, que habla de justicia i sancion; que dispone de millones mientras jime la mujer madre en la posilga de un conventillo, rodeada de sus hijos harapientos, abandonada por el marido jugador o borracho?

¡Oh! obreras de los talleres que habeis saboreado todas las injusticias i miserias, como sufris aplastadas por la rapacidad del patron, la concupiscencia del mayordomo, la torpe insinuación del transeunte o la brutalidad de muchos de vuestros hermanos los obreros!

¿Cómo sufris tambien vosotras, las que no sufris hambre del vientre pero sí angustias del alma; las que no teneis en la vida derecho a ser sino a padecer; las que no teneis libertad porque vuestro hogar es una bella prision! Se os alaba la hermosura, la majestad de

vuestro andar ¿pero alguien os ha hablado de vuestras penas, sin ofenderos; de vuestro anhelo, sin ultrajaros; de vuestra belleza, sin profanaros?

¡Oh, mujeres, no estais redimidas! Mientras el Becerro de Oro sea adorado por la humanidad que corre el locuquedá tras el tintineo de las monedas judaicas, mientras el oxígeno de la vida no haya desgastado la férrea armadura de centenares de siglos de barbarie, no estareis redimidas!

Así como dijo Voltaire que no existirá la libertad de los pueblos, mientras no sea ahorcado el último rei con las tripas del último sacerdote, no sereis redimidas mientras el hombre no derribe muchas creencias, no avente muchos prejuicios, no arroja del Templo a los mercaderes.

¡Oh vosotros gobernantes, que disponéis de la vida, del dinero i del honor de vuestros conciudadanos, que teneis en vuestras manos el cetro del mundo i la corona de su rei, el hombre; ¿qué habeis hecho por los hogares sin pan, por los pueblos sin cultura, por las madres sin protección, por las hijas sin libertad; por toda esa multitud desarropada e infeliz que recorre las calles pidiendo trabajo, como los bueyes alargan los cuellos acostumbrados al peso del arado?

Mientras haya una mujer que sufra el hambre i el frio, no hai Rothschild que merezca pardon, ni luchador que anhele el descanso.

G. L. T.

Qué es el catolicismo?

Palabras, oropelos, vacío...

Para las buenas gentes y las malas también, la Iglesia son los curas, del Papa abajo. ¡Oh, el Papa! ¡Oh, los cardenales, los obispos, los frailes, los jesuitas, los curas, los flaminijs, las monjas, las hermanas! ¡Oh, oh...! Bien, ahí está el Papa, un buen señor; desnudémosle ó mirémosle con aquellas gafas que la Inquisición de Murcia ocupó a la famosa madre Patricia, con las cuales se veían a los hombres en cueros y a las mujeres en camisa: pues resulta un bípedo implume, como otro cualquiera.

Ergo la Iglesia viene a reducirse a un número de sotanas blancas, moradas, negras, pardas, de paño, de gro, de bayeta, de raso, y además otro número de casullas, dalmáticas, albas, roquetes, sobrepellices y capas pluviales; una Iglesia de trapo.

Este trapo va acompañado de mitras, báculos, ciriales, cálices, custodias, copones, confesonarios, cetros y pértigas, incensarios, órganos, palmatorias, velones y caudeleros; menaje, mueblaje, orfebrería, pintura, estatus, ropas y efectos; nada, baratillo.

Y la prueba es fácil hacerla. Que canten una misa mayor tres presbíteros, y predique otro ídem, y les ayude un sacristán y dos acólitos, vestida toda esta gente de pantalón, americana y bon-go, y que en vez de caliz y demás efectos de la forma ordinaria usen otros nunca vistos en el templo; y así practiquen todas las ceremonias mas puntualmente que un San Carlos Borromeo, el

pueblo se sale creyendo que asiste a una parodia sacrilega. Es, pues, una Iglesia de puras formas; la esencia no parece.

Y de esas formas, ¿qué? ¿Son accidentes de una materia, como dice la filosofía? Veámoslo. «Los sacramentos». El bautismo, agua; la unción, aceite; la Eucaristía, un poco de pan y otro poco de vino; el matrimonio, velos, anillos y arras; la confirmación, una bofetada; la penitencia, un confesonario... y en todos ellos ornamentos de varios colores, y palabras, palabras y palabras.

En la Iglesia todo tiene color. La Concepción es una serie de cuadros y vestiduras azul y blanco; los mártires, tela encarnada; lo perteneciente a la Pasión, trapos morados; si se trata de fiestas alegres, trapo blanco; el Purgatorio, paños negros y amarillos; túmulos llamados y pintarrajeados de calaveras; el cielo, un fondo azul con estrellas de papel plateado; el Infierno, llamas de ocre y de minio, y hombres muy feos, por añadidura cornudos.

La Trinidad, un grupo heteroeogéneo, de un anciano, un joven y una paloma.

Los santos, estatuas de madera, que visten a las vírgenes: alzamos los trapos y... cuatro palos en forma de pirámides, formados de cartón, una cabeza bastante fea, unas manos de talla sobre unos brazos sin forma humana; así casi todas las vírgenes.

El papado ¿qué es? Pues el Vaticano, con sus galerías y sus loggias, con sus trajes de prelados y de suizos. El episcopado es un palacio con porteros, coche, ujieres, secretaría y... buena cocina. El monaquismo es un edificio, un fansterio, donde el refectorio y la cocina son lo principal. Y así todo.

La nota más saliente: ese baratillo de ropas y efectos, esa suma de caserones, ese conjunto de zalemas, idas, venidas, además, humo de incienso, ruido de órganos y pitorros, palabras masculinas por hombres que visten algo parecido a «naguas blancas, todo eso es y se sostiene y se mueve por el dinero, pide dinero, cuesta dinero y no puede existir sin dinero.

Su esencia, su parte interior, su personalidad, no se ve, no se toca; y, sin embargo, eso produce guerras civiles, disturbios, separatismos, homicidios, motines, perturbación de la política y del hogar, retroceso, malestar, miseria, embrutecimiento, atrofia de las energías; por eso es la política una cloaca de convento, una piara de los obispos; la aristocracia una mina de los frailes; la sociedad un rebaño del Vaticano, rebaño de muchos idiotas y de hembras desequilibradas.

No busquéis más en la Iglesia; bajo esos trapos, esos trebejos, esos muebles, esas alhajas, esos edificios, esos colores, no hay otra cosa que el vacío.

Y, sin embargo, ese vacío nos llena de miseria, y nos hace tan triste la vida. La verdad; reflexionando sobre esto, llega uno a dudar si Dios ha poblado el planeta de seres racionales ó de locos é imbeciles. ¿Apuestan ustedes algo a que en los demás cuerpos celestes que rodean al sol si tiene conocimiento de lo que en la tierra sucede, y unos á otros, los marcianos, los mercurianos,

los venerienses y los jovinos, cuando hablen de este planeta dirán desdenosamente: ¡ah! sí, el manicomio del sistema solar!

JOSÉ FERRÁNDIZ

Militares...

I

Vedlos pasar.

Engrillados por la disciplina.

Rectos, duros; parecen móviles estatuas de bronce.

Igualdad en el paso; rítmico andar: caminando van de la muerte en pos.

Inmenso i triste rebaño.....Rebaño de humildes seres que de la vida en aras de la patria hacen renuncial...

Yo odio con tesón a esos jóvenes soldados; domésticos del Estado; hijos predilectos de la patria.

II

Lastima i Odio.

Carne de cuartel. Adorno rojo de la seca tierra. Ninfa fecundante de áridos e incultos campos: de algo sirven vuestros cuerpos.

Sois esclavos de la ley.

Lacayos siempre dispuestos a hacerse matar a la menor orden, al más leve signo. El soldado no debe pensar: es ciego i sordo a todo menos a la voz de mando. Toda su conciencia estriba en ser dócil i manso.

Todo soldado que piense es un peligro i un mal para la disciplina.

La disciplina tiene un pero excelente: el código...

El código es la fórmula: las bayonetas, la fuerza.

La violencia, es supremo argumento para los descontentos. A los irreductibles, cuatro tiros.

Supremo argumento?

III

Tranquilos van, camino del matadero, sin gallardías ni altiveces de paladín.

En pos de fermentada gloria, caminan mansos i ductiles.

Hombres i bestias; todos castrados. La única variante está en el agente empleado para ello; pues mientras el buei es castrado por el «bisturi», el soldado lo es por la disciplina: he aquí la diferencia.

El soldado es insensible en su profesión, i lo contrario de otros tiempos: hoy no hai ninguno que sacrifique su vida por el honor de su dama.

El soldado de hoy olvida afectos i amistades queridas: deberes para con sus padres i hermanos; i sólo en el curso de su profesión criminal, se acuerda que el código le dicta perfecta obediencia a sus superiores; i abstracción absoluta de todo interes amistoso, que le impida cumplir con la «noble» misión de «perfecto» soldado.

IV

Odio me dan esos jóvenes pasivos; hijos predilectos de la patria.

La patria...ja, ja, ja...

Cumplir con la patria; mientras la noble anciana que os dió el ser agoniza de hambre.

Cumplir con la patria sabiendo que a los pequeños hermanos les falta el pan con vuestra ausencia...no importa

eso; son deberes que os llaman imperiosamente.....la patria!

¡¡Hai que cumplir con la patria!!

WALTER RUIZ.

Fechas memorables

JULIO

1.º de 1869.—Atentado contra Alfonso XII en Madrid.

3 de 1887.—Gran huelga de tejedores en Roubaix (Francia)

7 de 1415.—Juan Huss, libre pensador es quemado vivo por la Inquisición.

8 de 1879.—Sublevación de hambrientos en toda Italia.

10 de 1899.—Huelga de carruajeros contra la rebaja de salarios en Buenos Aires.

11 de 1905.—Muere el ilustre geógrafo i gran propagandista del ideal anárquico, Eliseo Reclus,

14 de 1789.—Toma de la Bastilla por el pueblo de París.

14 de 1853.—Atentado de Orsini contra Napoleon III.

14 de 1907.—Es atentada la vida del presidente francés Fallieres, resultando ileso.

15 de 1870.—Mitings obreros de protesta en toda Alemania contra la guerra con Francia.

16 de 1907.—Prodúcense disturbios agrarios en Rusia. El gobierno prolonga el estado de sitio en San Petesburgo

18 de de 1909.—Se declara la huelga revolucionaria en Barcelona, para protestar contra la guerra de Africa, movimiento que fué ahogado con la mas feroz de las represiones.

19 de 1898.—Condena de Emilio Zola por su carta «Y'acuse», por la corte de Assises de Versalles en Francia.

26 de 1907.—Declárase la huelga general en Bahía Blanca (Argentina). Los marineros de la prefectura marítima fusilan al pueblo indefenso, sin que existiera causa alguna para el bárbaro atropello.

29 1784.—Muere Diderot.

28 de 1900.—Atentado de Gaetano Bresci contra Humberto en Monza.

30 de 1903.—Huelga de 50.000 mineros en Inglaterra.

Erogaciones

Lista de las personas que han erogado para LUZ Y VIDA:

Tadeo Aguirre.....	\$ 5.00
José I. Salinas	» 5.00
Elías Acevedo.....	» 2.00
Juan F. Bruna.....	» 2.00
J. R.....	» 2.00
R. Parodini.....	» 2.00
J. F. A.....	» 1.00
Jorquera.....	» 1.00
Saldo anterior...	» 56.00

Total \$ 76.00

Edición del N.º 23..... \$ 40.00

Franqueo..... » 1.00

» 41.00

Saldo » 35.00

50.-Imp. PROGRESO, Antof.